

## ORDEN DE NACIMIENTO Y ASINCRONÍA MATERNA

ARIEL VITE SIERRA\*, ANA BEATRIZ ORTIZ GALLEGOS\*\*  
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. MÉXICO

Recibido: 15 de abril de 2013

Aprobado: 25 de mayo de 2013

### Resumen

El objetivo del estudio fue evaluar dos tipos de asincronía materna: autoritaria y permisiva, en relación al orden de nacimiento y sexo de un grupo de niños. Participaron seis madres y sus respectivos hijos, una niña y un niño. La muestra de 12 niños la conformaron tres niños y tres niñas primogénitos, y tres niños y tres niñas hijos segundos; el promedio de edad de los niños fue de 4.2 años y el promedio de espacio entre hermanos fue de 2.1 años. Se observó a las madres con cada uno de sus hijos en dos sesiones, bajo una condición académica durante treinta minutos. Los resultados obtenidos señalan la existencia de diferencias significativas en cuanto a estos dos tipos de asincronía materna pero sólo con respecto al lugar que se ocupa entre hermanos, no respecto al sexo.

Palabras clave: Asincronía, orden de nacimiento, tríadas, espaciamiento entre hermanos

## BIRTH ORDER AND MATERNAL ASYNCHRONY

### Abstract

The aim of the study was to evaluate two types of maternal asynchrony: authoritarian and permissive, in relation to sex and birth order of a group of children. Participated six mothers and their children, a girl and a boy. The sample of 12 children conformed, three boys and three girls firstborn, and three boys and three girls second born, the average age of children was 4.2 years old and the average spacing between siblings was 2.1 years. Mothers were observed with each of their children in two sessions under an academic condition for thirty minutes. The results indicate the existence of significant differences in these two types of maternal asynchrony, but only in relation to birth order, not by sex.

Key words: Asynchrony, birth order, triads, siblings spacing.

### Introducción

De las variables estructurales de la familia, son dos las que han llamado la atención: Tamaño de la familia y orden de nacimiento de los hijos, en virtud que se encadenan con una gran variedad de efectos conductuales y emocionales (Healey & Ellis, 2007; Black, Devereux, & Salvanes, 2005; Rohde, et al., 2003).

Al respecto, se indica que la relación conceptual entre estas estructuras y el desarrollo infantil, surge de las diferencias en las prácticas de crianza de los hijos, que son los resultados del tamaño de la familia y el orden de nacimiento de los mismos. Pocos estudios sobre el tamaño de la familia tienden a apoyar esta relación de causalidad y existe escasa evidencia con respecto al orden de nacimiento. No obstante, los es-

tudios, en general, sugieren que las dimensiones de poder y de apoyo de los padres, se ven alteradas por el número y el orden de nacimiento de los hijos (Kidwell, 1981; Sulloway, 1996, 2001).

A fin de determinar la relación de los efectos del orden de nacimiento, se ha desarrollado una serie de estudios de tipo retrospectivos asociadas a problemáticas diversas tales como orientación sexual (Cantor, Blanchard, Paterson, & Bogaert, 2002), religión y personalidad (Saroglou & Fiasse, 2003), inteligencia (Kristensen & Bjerkedal, 2007; Wichman, Rodgers, & MacCallum, 2006), rendimiento académico (Emerson, 2008; Kantarevic & Mechoulan, 2006), conductas de riesgo (Argys, Rees, Averett, & Witoonchart, 2006), entre otros.

En su mayor parte, estos estudios han mostrado que las diferencias individuales son el resultado de los

\* Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. avite@unam.mx

\*\* Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. anagaort@hotmail.com

efectos del orden de nacimiento, sin embargo, la información resulta insuficiente, sobre los procesos por los cuales el orden de nacimiento media estas diferencias en el comportamiento (Herrera, Zajonc, Wiczorkowska & Cichomski, 2003).

Algunos de los factores que podrían contribuir a las diferencias de experiencias que se asocia con el orden de nacimiento, sería la disponibilidad de los recursos de los padres, la inversión de los padres en el niño, la competencia entre los hermanos, la experiencia y habilidad de la madre en la crianza. De manera particular, Sulloway (2001) argumenta que los estudios que comparen la crianza materna de los hijos primizos con los nacidos posteriormente, deberían ser de utilidad para lograr una mejor comprensión del significado de los resultados de la investigación sobre las diferencias en el comportamiento relacionado con la posición ordinal.

Las prácticas de crianza se refieren a los comportamientos específicos de los padres para guiar a los niños hacia el logro de metas de socialización (Solís-Cámara & Díaz, 2007). A los padres se les estimula a ser flexibles, cariñosos y estar atentos a las necesidades individuales de sus hijos, ajustar sus estilos de crianza acorde con el desarrollo de sus hijos. Sin embargo, cuando se trata de la disciplina, los padres deben tener reglas y consecuencias consistentes (Steinberg, 2004).

El estudio sobre las prácticas de crianza comenzó con los trabajos de Baumrind (1971). Identificando tres estilos parentales básicos dentro de dos dimensiones: afecto-comunicación: 1) autoritativo; 2) autoritario, y 3) permisivo. En el Estilo Autoritario, los padres intentan formar, controlar y evaluar la conducta y actitudes del niño de acuerdo con un conjunto estandarizado de conductas, usualmente un estándar absoluto, motivados teológicamente y formados por una gran autoridad. El Estilo Permisivo, se caracteriza por padres que intentan comportarse de una manera afirmativa, no punitiva aceptando las acciones, deseos e impulsos de los niños. Y en el Estilo Autoritativo, los padres intentan dirigir las actividades de los niños en una manera racional y sobre problemas en concreto, los estimulan verbalmente a dar, recibir y a que comprendan las razones de sus reglas. Solicitan sus razones cuando se niegan a cumplir alguna instrucción.

Por otra parte, se ha señalado que el grado de sincronía en la relación madre-hijo, refleja el estilo paternal en contraste con las prácticas maternas más específicas. De acuerdo a Darling y Steinberg (1993), el estilo paternal es conceptualizado con un fenómeno global

independiente del contenido o las metas globales de las conductas específicas de los padres. Cuando una madre presenta un estilo asincrónico, sus reacciones y aproximaciones sociales se observan como inoportunas y ambas son inconsistentes e inapropiadas, con respecto al amplio repertorio infantil.

El estilo maternal asincrónico parece ser gobernado tanto por dos disposiciones caracterizadas como autoritarismo y permisividad (Baumrind, 1983). La primera de ellas implica demandas severas para obtener la obediencia infantil y la última está más orientada a la laxitud paternal, pero ambas tienden a generar un proceso de coerción y una pérdida de respeto entre los miembros de la diada (Lahey, Conger, Atkeson, & Treiber, 1984). Las madres que manifiestan un estilo autoritario, son propensas a emplear tácticas aversivas y, dado este sesgo, sus acciones correctivas representan un desafío tanto a la independencia como a la conducta antisocial de sus hijos.

Por otro lado, las madres permisivas están pre-dispuestas en sus puntos de vista positivos, tienden a alentar todas las conductas del niño sin considerar el valor del ajuste para él. Si la asincronía madre-hijo, puede generar por el sesgo autoritario y permisivo ambas formas de inconsistencia, podría influir en problemas de comportamiento infantil (Strand, 2000).

En relación con estas implicaciones, es importante realizar comparaciones pertinentes, a fin de determinar si uno de estos estilos de crianza se asocia con el orden de nacimiento o el sexo de los hijos.

Por tanto, El objetivo del estudio fue evaluar dos tipos de asincronía materna: autoritaria y permisiva, en relación al orden de nacimiento y sexo de un grupo de niños.

## Método

### Tipo de estudio

El estudio se realizó con base en una metodología observacional correlacional y diseñado para evaluar dos tipos de asincronía madre-hijo: asincronía autoritaria y asincronía permisiva, que se espera diferencien entre el orden de nacimiento de los hijos, y el género de estos.

### Participantes

Participaron seis madres de familia y sus respectivos hijos, una niña y un niño, la edad promedio de las madres fue de 27.6 años. La composición muestral de los 12 niños fue la siguiente, tres varones y tres

niñas fueron los primogénitos y tres niños y tres niñas segundos; el promedio de edades de los niños fue de 4.2 años y el promedio de espacio entre hermanos fue de 2.1 años.

### Escenario

Las sesiones de video grabación se llevaron a cabo en el interior de la biblioteca de un Jardín de niños (4x4 m. aproximadamente) ubicado al poniente de la ciudad de México con iluminación adecuada, una silla para adulto, una para niño y una mesa de trabajo infantil.

### Instrumentos

Se aplicó el Cuestionario de Estilos de Crianza (PAQ; Buri, 1991). Se basa en los estilos de crianza propuestos por Baumrind (1971), el cual consta de 30 reactivos que miden tres tipos de estilos parentales: a) autoritario (hace hincapié en la obediencia ciega de los niños y hace cumplir las normas a través de la afirmación de poder), b) autoritativo (conjuntos de expectativas claras sobre los niños que provocan, un mayor uso del razonamiento para lograr la adhesión a las normas) y c) permisivo (no directivo, pocas exigencias a los niños), validado en México por Varela et al. (2004).

Se utilizó el Sistema de Captura de Datos Observacionales (SICDO; Vite, García, & Rosas, 2005), el cual es un sistema computarizado de registro observacional, para el estudio de la interacción madre-niño en ambientes controlados. Comprende un conjunto de categorías de comportamiento, mutuamente excluyentes y exhaustivas de la madre y del niño. Sus principales características son a) permite un registro continuo de las interacciones, b) posibilita la codificación secuencial de eventos, c) permite la obtención de medidas de frecuencia por sesión de cada código, tanto de la madre como del hijo y d) sus tasas de respuesta por minuto.

Las conductas maternas se evaluaron de acuerdo a los siguientes agrupamientos:

**Aversiva.** Comprende las conductas de amenazar, desaprobar y regañar.

**Prosocial.** Abarca las conductas de aproximación social y aprobar.

**Instruccional.** Incluye verbalizaciones concisas y claras que señalen el cómo, cuándo y dónde se tiene que realizar una conducta.

**Neutral.** Comprende la conducta de supervisar.

(Ver anexo 1 para la definición de las conductas).

El comportamiento infantil se evaluó de acuerdo a las dos categorías:

**Prosocial.** Incluye las conductas de atención social, obedecer y realizar la actividad.

**Aversiva.** Comprende las conductas de desobedecer, repelar y quejarse.

(Ver anexo 1 para la definición de las conductas).

Asimismo, se evaluaron, de la siguiente manera, los dos tipos de asincronía materna:

a. **Asincronía autoritaria**, que se define como la suma de episodios de observación de las conductas maternas aversivas, que son contingentes a la conducta infantil prosocial.

b. **Asincronía permisiva**, que se define como la suma de episodios de observación de las conductas maternas prosociales, contingentes a la conducta infantil aversiva.

### Procedimiento

Las seis tríadas se observaron en 3 sesiones de 30 minutos, obteniendo así un total de seis grabaciones por cada madre, tres con el primogénito y tres con el segundo hijo(a). De esta manera se pidió a las madres que supervisarán una serie de actividades didácticas que el niño debía realizar (coloreado, resolución de actividades, entre otras) de acuerdo a su edad escolar. Los observadores fueron estudiantes universitarios capacitados en los códigos del SOI-I, así como en la observación en interacciones madre-hijo en ambientes controlados

### Resultados

El acuerdo interobservador se obtuvo del 30% del total de las observaciones a través de las videograbaciones. Se empleó el coeficiente Kappa de Cohen. La concordancia entre observadores de las conductas prosociales de la madre fue de .77 hacia el hijo mayor y .79 al hijo más pequeño. De las conductas aversivas se obtuvo .78 hacia el hijo mayor y .81 al menor. Y la concordancia entre observadores para las conductas prosociales de los niños mayores fue de .92 y .80 los menores y en cuanto a conductas aversivas .87 en mayores y .81 en menores.

Los principales análisis se enfocaron en las mediciones de las conductas prosocial y aversiva, tanto de las madres como de los niños, así como los dos tipos de asincronía.

A fin de llevar a cabo el análisis de los datos, se realizaron las siguientes acciones: inicialmente el total de los archivos de las 12 interacciones diádicas madre-hijo, en tiempo real, fueron convertidos en secuencias

de conductas, de acuerdo con un muestreo temporal segundo a segundo. Posteriormente, los dos archivos de datos, uno de las madres y otro de los niños, fueron convertidos en uno sólo, de forma que una secuencia de comportamiento fue la variable correspondiente a la madre y otra al hijo.

A fin de realizar las comparaciones entre hermanos y sexo con los valores obtenidos, se aplicó la prueba *t* de student, para cada una de las categorías de interés, tanto de las madres como de los niños.

La tabla 1 muestra los datos de las conductas de maternas prosociales, aversivas e instruccionales, en relación a sus hijos menor y mayor. Como se observa, el promedio de la conducta prosocial de la madre respecto al hijo menor es de .43, en contraste con un promedio de .38, hacia el hijo mayor con una *p* asociada .00. En cuanto a la conducta materna aversiva respecto al hijo menor, el promedio fue de .012, en contraste con un promedio de .010, hacia el hijo mayor pero sin ser significativo con una *p* de .09. Y finalmente en conductas maternas instruccionales hacia el hijo menor se obtuvo un promedio de .06, a diferencia del hijo mayor con un promedio de .10, aunque sin ser significativo con una *p* de .18.

**Tabla 1**

Media de tiempo (minutos) de las conductas maternas prosociales, aversivas e instruccionales, en relación con el lugar que ocupa el niño en el total de las díadas. Entre paréntesis la desviación estándar.

| Conductas maternas | Segundo hijo<br>$\mu$ (DS) | Primer hijo<br>$\mu$ (DS) | t     | p   |
|--------------------|----------------------------|---------------------------|-------|-----|
| Prosociales        | .43 (44.)                  | .38 (30.)                 | 4.21  | .00 |
| Aversivas          | .012 (.011)                | .010(.009)                | 0.77  | .09 |
| Instruccionales    | .06 (.04)                  | .10 (.05)                 | -1.31 | .18 |

En la tabla 2, se muestran los comportamientos de los niños, en donde se observa la conducta prosocial, los hijos menores obtuvieron un promedio de .017 en contraste con los hijos mayores que obtuvieron un promedio de .004, siendo estadísticamente significativo con una *p* de .00. Finalmente, en cuanto a conducta aversiva, los hijos menores obtuvieron un promedio de .03, a diferencia de los hijos mayores que obtuvieron un promedio de .007, siendo significativo con una *p* de .00.

**Tabla 2**

Media de tiempo (minutos) de las conductas infantiles prosociales y aversivas, en relación con el lugar que ocupa el niño en el total de las díadas. Entre paréntesis la desviación estándar.

| Conducta infantil | Segundo hijo<br>$\mu$ (Ds) | Primer hijo<br>$\mu$ (Ds) | t      | p   |
|-------------------|----------------------------|---------------------------|--------|-----|
| Prosociales       | 0.01(.49)                  | 0.04(.48)                 | -16.88 | .00 |
| Aversivas         | 0.03(.08)                  | 0.01(.03)                 | 4.903  | .00 |

En la tabla 3 se muestran los resultados referentes a la asincronía materna "autoritaria" y "permissiva", con relación al sexo de los hijos. En el caso de asincronía autoritaria se obtuvo un promedio de .30, hacia los niños y .33, hacia las niñas, pero no es una diferencia estadísticamente significativa, con una *p* de .93. Y en el caso de la asincronía permissiva, se obtuvo un promedio de .09, hacia los niños y .03, hacia las niñas, pero al igual que la *p* anterior no fue significativa con .63.

**Tabla 3**

Medias y desviaciones estándar del índice de sensibilidad materna relación con el lugar que ocupa el niño en el total de las díadas. Entre paréntesis la desviación estándar.

| Asincronía  | Segundo hijo<br>$\mu$ (Ds) | Primer hijo<br>$\mu$ (Ds) | t     | p   |
|-------------|----------------------------|---------------------------|-------|-----|
| Autoritaria | 0.59(0.48)                 | 0.17(0.13)                | 7.185 | .00 |
| Permissiva  | 0.12(.09)                  | 0.04(0.02)                | 5.199 | .00 |

Por último, en la tabla 4 se describen los resultados acerca de la sensibilidad materna, en términos de asincronía materna "Autoritaria" y "Permissiva" con respecto al hijo menor y mayor. El promedio obtenido de asincronía autoritaria hacia el hijo menor es de .59, en contraste con un promedio de .17, hacia el hijo mayor, obteniendo una *p* de .00, siendo significativo. Y referente a la asincronía permissiva, se obtuvo un promedio de .12, hacia el hijo menor, respecto a un promedio de .04, hacia el hijo mayor, siendo significativo con una *p* de .00.

**Tabla 4**

Medias y desviaciones estándar del grado de asincronía materna, relación con el sexo de los hijos en el total de las díadas. Entre paréntesis la desviación estándar.

| Asincronía  | Niño<br>$\mu$ (Ds) | Niña<br>$\mu$ (Ds) | t     | p   |
|-------------|--------------------|--------------------|-------|-----|
| Autoritaria | 0.30(0.05)         | 0.33(0.05)         | 7.185 | .93 |
| Permisiva   | 0.09(.03)          | 0.03(0.01)         | 5.199 | .63 |

Respecto a los datos arrojados por el Cuestionario de Estilos de crianza (PAQ, en la tabla 5, se observa que el puntaje mayor (36 en promedio) se refiere al estilo de crianza autoritario, lo que significa que, la mayoría de las madres percibieron la educación que recibieron de esta forma. Siguió un puntaje de 34.6 en promedio a la percepción del estilo de crianza flexible. Finalmente, con el promedio más bajo de 23.6, se percibió que habían recibido un estilo de crianza permisivo.

**Tabla 5**

Resultados de la aplicación del Cuestionario de Estilos de Crianza.

| Estilo de crianza | Puntajes (promedio) |
|-------------------|---------------------|
| Permisivo         | 24                  |
| Autoritario       | 36                  |
| Flexible          | 34                  |

## Discusión

El objetivo del estudio fue comparar la asincronía materna autoritaria y permisiva con respecto a dos variables, el lugar que ocupa cada uno de dos hijos y el sexo de estos. Para lograr dicho propósito, se programó una condición de observación de alta demanda: realización de la tarea escolar por parte de los niños.

Los resultados obtenidos señalan, de manera general, la existencia de diferencias significativas en relación a la asincronía materna y el lugar que ocupan los hermanos. Por otra parte, la mayoría de las madres reportan haber sido criadas bajo un estilo parental autoritario.

Al respecto, se ha señalado que cuando el estilo de una madre es asincrónico, sus reacciones son incon-

sistentes e inapropiadas, al amplio rango de conductas prosociales y aversivas de sus hijos. Considerando este contexto, cuando el niño se comporta de manera prosocial, positiva o neutra, es muy probable que la madre responda de modo impredecible, generándose el fenómeno de asincronía.

Sin embargo, si la conducta del niño es aversiva la probabilidad de una respuesta materna discriminada y consistente se incrementa. Se ha mostrado que la impredecibilidad actúa como estímulo aversivo, tanto en estudios con animales, como con humanos, y que cualquier conducta que permita al individuo escapar de esta asincronía será reforzada negativamente (Patterson, 1982; Strand, 2000; Vite & López, 2007).

De manera particular, se observó que la asincronía permisiva se manifestó de manera significativa hacia hijos menores y mayor conducta prosocial hacia ellos, en relación a los hijos primogénitos; lo cual señala, una mezcla de los estilos parentales, que propician que las madres sean permisivas, en lugar de ser congruentes, ante las conductas de sus hijos (Henaó, Ramírez, & Ramírez, 2007; Jaramillo, Díaz, Nino, Tavera, & Valandia 2006; Torío, Peña, & Caro, 2008).

En este sentido, se ha señalado que las madres permisivas manifiestan un sesgo en su perspectiva positiva, lo que propicia el reforzamiento tanto del comportamiento prosocial como aversivo, independientemente de la relevancia que pueda tener en el desarrollo de sus hijos. Lo cual se observa en la interacción de las madres con los más pequeños, quienes mostraron mayor cantidad de conductas prosociales, pero también aversivas hacia sus madres (Torío et al., 2008; Vite & López, 2010).

En relación con lo anterior, Sulloway (2001) y Hertwig, Davis, y Sulloway (2003) mencionan que los primogénitos, tienden a recibir una mayor inversión por parte de sus padres en relación a los hijos que nacen en segundo lugar, lo que hace pertinente estudiar la diferencia sobre la atención en general que se les ofrece a los hijos, en términos de sólo cumplir con cuestiones básicas como comida, vestido, techo, escuela, etc., y la interacción afectiva y prosocial hacia ellos.

En cuanto a la variable del sexo entre hermanos, se ha señalado como pertinente, ya que socialmente propicia la existencia de diferencias conductuales, prosociales o aversivas, de las madres hacia sus hijos o hijas, favoreciendo de alguna a manera a uno de ellos (Grusec, 2002; New & Reichman, 1996). Sin embargo, en este estudio, el sexo de los niños, no muestra ser una variable que influya en la asincronía materna.

Como se aprecia, son diversos los factores que influyen en las prácticas parentales, siendo útiles para comprender las complejas conductas y actitudes de los cuidadores, así como su relación con el desarrollo y bienestar de los niños (Domenech, Donovan, & Crowley, 2009).

Por lo tanto, hay que tomar en cuenta que los hallazgos obtenidos, señalan la pertinencia de los estudios observacionales para la investigación de la asincronía materna, en relación al orden de nacimiento y sexo de sus hijos.

Esto, en virtud de que la variabilidad en las interacciones madre-hijo, pudiera ser una posible explicación de los diferentes patrones interactivos entre los hijos y que posibilitara explicar las diferencias en los patrones de comportamiento mostrado por los hermanos, la manera en cómo se relacionan socialmente con los demás, su rendimiento escolar y el nivel de inteligencia que logran, entre otras variables.

### Referencias

- Argys, L. M., Rees, D. I., Averett, S. L., & Witoonchart, B. (2006). Birth order and risky adolescent behavior. *Economic Inquiry*, 44, 215-233.
- Black, S. E., Devereux, P. J., & Salvanes, K. G. (2005). *From the cradle to the labor market? The effect of birth weight on adult outcomes*, IZA Discussion Papers 1864, Institute for the Study of Labor (IZA).
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monograph*, 4, 1-103.
- Baumrind, D. (1983). Rejoinder to Lewis' reinterpretation of parental firm control effects: Are authoritative families really harmonious? *Psychological Bulletin*, 94, 132-142.
- Buri, J. R. (1991). Parental Authority Questionnaire. *Journal of Personality Assessment*, 57, 110-119.
- Cantor, J. M., Blanchard, R., Paterson, A. D., & Bogaert, A. F. (2002). How many gay men own their sexual orientation to fraternal birth order? *Archives of Sexual Behavior*, 31, 63-71.
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as a context: an integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Domenech, M., Donovan, M., & Crowley, S. (2009). Estilo parentales en un contexto cultural: observaciones del estilo parental protector en latinos de primera generación. *Family Process*, 48, 1-18.
- Emerson, P. M. (2008). Birth order, child labor, and school attendance in Brazil. *World Development*, 36, 1647-1664.
- Grusec, J.E. (2002). Parental socialization and children's acquisition of values. En M.H. Bornstein (Ed.), *Handbook of Parenting*. Vol. 5. Practical issues in parenting (pp.143-167). Mahwah, N.J.: Erlbaum.
- Healey, M.D., & Ellis, B.J. (2007). Birth order, conscientiousness, and openness to experience Tests of the family-niche model of personality using a within-family methodology. *Evolution and Human Behavior*, 28, 55-59.
- Henao, G., Ramírez, C., & Ramírez, L. (2007). Las prácticas educativas familiares facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y niña. *El Ágora USB*, 7, 199-385.
- Hertwig, R., Davis, J.N., & Sulloway, F.J. (2002). Parental investment: How an equity motive can produce inequality. *Psychological Bulletin*, 128, 728-745.
- Herrera, N.C., Zajonc, R.B., Wiczorkowska, G., & Cichomski, B. (2003). Beliefs about birth rank and their reflection in reality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85, 142-150.
- Jaramillo, J. M., Díaz, K., Nino, L. A., Tavera, A. L., & Valandía, A. (2006). Factores individuales, familiares y escolares asociados a la aceptación y el rechazo social en grupos de niños escolarizados entre los 9 y 11 años de edad. *Diversitas*, 2, 205-215.
- Kantarevic, J., & Mechoulam, S. (2006). Birth order, educational attainment, and earnings an investigation using the PSID. *Journal of Human Resources*, 21, 755-777.
- Kidwell, J. S. (1981). Number of siblings, siblings spacing, sex and birth order: Their effects on perceived parent-adolescent relationships. *Journal of Marriage and Family*, 43, 315-332.
- Kristensen, P., & Bjerkedal, T. (2007). Explaining the relation between birth order and intelligence. *Science*, 316, 1717.
- Lahey, B. B., Conger, R. D., Atkeson, B. M., & Treiber, F. A. (1984). Parenting behavior and emotional status of physically abusive mothers. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 52, 1062-1071.
- New, R.S., & Reichman, A.L. (1996). Maternal beliefs and infant care practices in Italy and the United States. En S. Harkness, & C.M. Super (Eds.), *Parent's cultural belief system: Their origins, expressions and consequences* (pp. 385-406). New York: Guilford.
- Patterson, G. R. (1982). *A social learning approach: 3. Coercive family process*. Eugene, OR: Castalia.
- Rohde, P. A., Atzwangerb, K., Butovskayad, M., Lamperte, A., Mysterudf, I., Sanchez-Andresg, A., & Sullowayh, F. J. (2003). *Evolution and Human Behavior*, 24, 261-276.
- Saroglou, V., & Fiasse, L. (2003). Birth order, personality, and religion: A study among young adults from a three-sibling family. *Personality and Individual Differences*, 35, 19-29.
- Solís-Cámara, P., & Díaz, M. (2007). Relación entre creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Anales de Psicología*, 23, 177-184.
- Steinberg, L. (2004). Risk-taking in adolescence: What changes, and why? *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1021, 51-58.
- Strand, P.S. (2000). Responsive parenting and child socialization: Integrating two contexts of family life. *Journal of Child and Families Studies*, 9, 269-281.

- Sulloway, F.J. (1996). *Born to rebel: Birth order, family dynamics and creative lives*. New York: Pantheon.
- Sulloway, F. J. (2001). Birth order, sibling competition, and human behavior. En H. R. Holcomb, III (Ed.), *Conceptual challenges in evolutionary psychology: Innovative research strategies* (pp. 39-83). Norwell, MA: Kluwer Academic Publishers.
- Torío, S., Peña, J., & Caro, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema* 20, 62-70.
- Varela, R. E., Vernberg, E. M., Sánchez-Sosa, J. J., Riveros, A., Mitchell, M., & Mashunkashey, J. (2004). Parenting style of Mexican, Mexican American, and Caucasian-Non-Hispanic families: Social context and cultural influences. *Journal of Family Psychology*, 18, 651-657.
- Vite, A., García R., & Rosas, C. (2005). *Sistema de Observación de Interacciones. SOI-I*. Facultad de Psicología, UNAM, México.
- Vite, A., & López, F. (2010). La asincronía materna autoritaria y permisiva en el maltrato infantil. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 36, 23-34.
- Wichman, A. L., Rodgers, J. L., & MacCallum, R. C. (2006). A multilevel approach to the relationship between birth order and intelligence. *Personality Social Psychology Bulletin*, 32, 117-127.

## Anexo 1

### **Categorías de las conductas de la madre y el niño**

#### **Conductas de la madre.**

Atención social y/o aproximación: Esta categoría se codifica para cualquier tipo de contacto físico o verbal del niño hacia la madre.

Instrucción: Verbalizaciones concisas y claras que señalen la conducta a realizar.

Obedecer: Realizar una acción en relación a una petición o solicitud del niño.

Rehusarse: No realizar acción alguna ante una petición o solicitud del niño.

Amenazar: Verbalizaciones que impliquen consecuencias aversivas por no realizar una actividad o tarea.

Desaprobar: Verbalizaciones y/o movimientos corporales (cabeza, manos) críticos hacia la conducta o características del menor.

Aprobar: Reconocimientos verbales positivos de las características del niño, sin referencia a la conducta que está realizando.

Reflexión: Descripciones verbales de la conducta motora, y/o el parafraseo de la conducta verbal del niño, empleando un tono de voz neutral.

Supervisar: Observar la actividad del niño, sin proporcionarle instigación física y/o verbal.

Otras: Cualquier conducta no contemplada en las anteriores.

#### **Conductas del niño.**

Atención y/o Proximidad Social: Cualquier contacto físico o verbal del niño hacia su madre.

Obedecer: Llevar a cabo la instrucción indicada por la madre.

Desobedecer: No realizar las instrucciones proporcionadas por la madre.

Petición: Solicitudes directas o indirectas dirigidas a la madre, las cuales deben designar un referente o clase de referente evidente.

Repelar: Verbalizaciones que señalan la contraposición a las instrucciones maternas.

Quejarse: Verbalizaciones que justifican la conducta infantil para no realizar la instrucción materna.

Realizar la actividad: Involucrarse de manera directa con la tarea en cuestión..

Otras: Cualquier otra conducta no incluida en las anteriores.